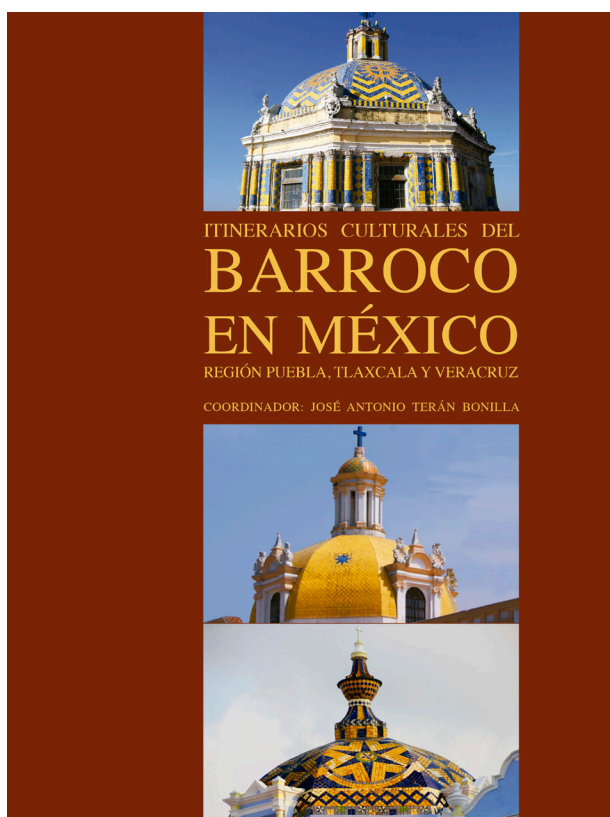


Terán Bonilla, José Antonio (Coord.). *Itinerarios culturales del barroco en México. Región Puebla, Tlaxcala y Veracruz*. México, Gobierno del Estado de Puebla, 2020. 347 págs., 229 ils. color. ISBN 978-607-9390-22-8.



Quiero comenzar felicitando a los seis autores de este libro: Luz de Lourdes Velázquez Thierry, Celia Salazar Exaire, Juan Manuel Márquez Murad, Verónica Lorena Orozco Velázquez, Abraham Broca Castillo y al coordinador de la obra José Antonio Terán Bonilla. Felicitarlos porque han escrito un libro que hacía falta desde hace mucho tiempo, un libro conformado por un conjunto de textos, ilustrados con fotografías, que nos acercan de manera sencilla, inteligente y bien sustentada a una de las expresiones artísticas más importantes de la cultura occidental: el estilo y la cultura barrocos, que en México tiene ejemplos relevantes, como se muestra en estos interesantes recorridos.

212

Me parece que han abordado los aspectos más importantes, tanto en el terreno de la historia como en el de la arquitectura y la técnica constructiva, en un libro de divulgación destinado a un público no especializado en el tema, pero que, sin duda, resultará atractivo también para el especialista.

La idea de plantear los itinerarios como “culturales” y no turísticos me parece atinada, aunque, desde luego, podrían ir de la mano. Atinada porque también se pensó en el habitante de la ciudad, el municipio o el barrio donde se construyó el templo, para satisfacer su interés en lo que considera como un patrimonio propio y de su comunidad.

Permítanme poner en contexto, muy brevemente, esta reseña. Desde el 2019 estamos conmemorando, aunque con cierto descuido y poco entusiasmo, los 500 años del desembarco de las tropas de Hernán Cortés en las costas del Caribe y Veracruz y su largo, conflictivo y penoso camino a la gran Tenochtitlan, cuya caída se conmemoró el pasado agosto. Los viajes de exploración de Juan de Grijalva y Francisco Hernández de Córdoba pasaron prácticamente desapercibidos. El imaginario popular prefiere, sin duda, recordar los eventos trágicos: la matanza de Cholula y la caída de Tenochtitlan, pasando por alto, por ejemplo, la importancia del primer mestizaje en la descendencia de Gonzalo Guerrero, quien contrajo matrimonio con la noble Ytzpilotzama en tierras mayas de Chetumal.

La derrota de los aztecas como evento estratégico-militar y político, ha sido considerado erróneamente, a lo largo de los siglos, como “La Conquista de México por los españoles”. El asunto es, por supuesto, de una complejidad mucho mayor. Creo que debemos admitir, con Octavio Paz, que México surge en el siglo XVI como resultado de una doble violencia imperial y unitaria: la de los aztecas y la de los españoles.

No voy a detenerme en este amplísimo tema, pero no pude dejar de mencionarlo porque la materia del libro que nos ocupa, es hija del México que nació con eso que hemos convenido en llamar La Conquista y los 300 años de colonización que le siguieron. Tres siglos en los que se produjeron complejos procesos de aculturación de ida y vuelta, en los que las influencias fueron recíprocas, hasta producir el mestizaje cultural que caracteriza a nuestro país como nación multiétnica y pluricultural, con manifestaciones singularmente originales en todos los terrenos, de la literatura a la arquitectura y de la gastronomía a la religiosidad popular.

Por haber sido una religión impuesta con la espada, la inquisición y la eficacia del senti-

miento de culpa, la religión católica ocupó un papel preponderante durante el virreinato. Pero al lado de la intolerancia a los antiguos cultos, el catolicismo supo sustituir gradualmente la antigua ritualidad mesoamericana con una nueva propuesta ceremonial y doctrinaria, que poco a poco fue creciendo y desarrollando un imaginario religioso que atendiera el sentimiento de orfandad de la población nativa, sobre todo durante el siglo XVI. Los conventos y templos construidos entonces y siglos después, tanto por las distintas órdenes religiosas (franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas) como por el clero secular, se convirtieron en los principales centros de divulgación de una nueva cosmovisión, con cielos, purgatorios e infiernos colmados de santos, cortes celestiales, vírgenes, deidades omnipotentes y diablos intimidantes que proporcionaron un lugar en el mundo a los creyentes. Un lugar en este mundo, en este “Valle de lágrimas” (y vaya que lo fue) pero también, y, sobre todo, en el mundo ultraterreno.

Porque el consuelo que proporciona la idea de una vida eterna en armonía celestial, fue sin duda, y lo sigue siendo, un elemento central en la espiritualidad del mexicano. En cada ciudad, en cada localidad, por pequeña que sea, hay un cielo visible y tangible, ya sea en un lienzo, una escultura o una pintura mural, un cielo al que remiten las palabras del sacerdote desde el púlpito. Mediante las imágenes religiosas el Cielo se ha multiplicado, ha descendido de lo alto para estar al alcance de la mano, logrando penetrar en la vida íntima y cotidiana de las personas, para establecer un contacto permanente con esa dimensión que ha dejado de ser sobrenatural y sobrehumana para pasar a ser humana, mediante el trato diario a través de la oración y el diálogo interno con la divinidad, para ejercer de este modo el autoanálisis, exponer problemas, explicarlos, arrepentirse, pedir perdón, solicitar favores y agradecerlos, hacer promesas y cumplirlas con todo fervor. Porque el Cielo no sólo ha descendido a los altares y los muros de los

templos, sino a la mente y la espiritualidad de los creyentes. En esto radica su fuerza, que fue potenciada, en el contexto de la Contrarreforma, en la arquitectura y el arte sacro desarrollado durante el Barroco, según lo muestran los autores que colaboraron en este libro.

Quien tenga en sus manos este libro y decida seguir sus itinerarios para apreciar la arquitectura y las obras de arte religioso que contienen iglesias y conventos, no sólo obtendrá valiosa información, también experimentará un juego de perspectivas históricas y cosmovisiones barrocas que a su vez rescataron y pusieron al día, en su momento, un imaginario religioso medieval y renacentista.

Con el Barroco, nos dicen los autores de este libro, floreció la construcción de imponentes conjuntos conventuales, con iglesia, claustro y otros anexos. Los templos se cubrieron con retablos y ciclos de cuadros históricos sobre la orden religiosa o un santo de ella, y encontró en

iglesias, claustro, refectorios, bibliotecas y otras salas conventuales los espacios adecuados para su exposición y lectura, tanto histórica como retórica y mística, dando paso a una decoración que valora la propaganda por medio de imágenes, cuyos temas difundirán los sacramentos, como la confesión y la eucaristía, que serán representados constantemente en los sagrarios con esculturas y pinturas.

Cierro estos comentarios agradeciendo a los autores y a su coordinador, José Antonio Terán, por haber escrito este libro, al que le auguro una larga vida por la sencilla razón de que ha puesto en manos del ciudadano común un texto escrito con profesionalismo y claridad, cubriendo de esta manera un vacío en el conocimiento de un estilo y una forma de vida que nos es familiar y extraña al mismo tiempo, de ahí, precisamente, la fuerza y la fascinación con la que nos atrae.

**Julio Glockner Rossainz**  
**Benemérita Universidad de Puebla (México).**

214

Contreras-Guerrero, Adrián. *Historia del retablo neogranadino (1550-1800)*. Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba, 2020, 318 págs., 197 ils. color, 11 ils. b/n. ISBN: 978-84-9927-575-8.



Esta investigación monográfica se constituye en el primer trabajo especializado en el análisis global del retablo neogranadino y su catalogación en los principales centros urbanos, junto con un estudio sistemático de las fuentes históricas. A diferencia del caso de la pintura, el arte escultórico, y, en particular, la retablística, cuenta con menos trabajos específicos que continuaran la investigación señera de Santiago Sebastián titulada “La ornamentación arquitectónica en la Nueva Granada”, publicada en 1966 y reeditada en 2006 en una recopilación de los trabajos del historiador aragonés (Bogotá, Corporación la Candelaria).

215

Según el autor, el retablo es “una encrucijada donde convergen arquitectura, mobiliario, pintura y escultura”, por lo que se impone un análisis integral de aspectos relativos a la historia, estructura, desarrollo y valor artístico de las obras presentadas. En cuanto a la metodología de análisis, se inicia por establecer una separación entre problemas técnicos y materiales en los primeros cuatro capítulos, mientras que los restantes consisten en un estudio pormenorizado de obras y sus tipologías estilísticas en un marco histórico-geográfico. De esta manera el planteamiento de problemas transversales en los primeros capítulos allana el análisis de los últimos dos. Ahora veamos una síntesis del plan de la obra. En el primer capítulo, *Retablos de humildad. Soluciones alternativas a la madera dorada*, se estudia el uso de materiales diferentes a la madera policromada para la realización

de altares, tales como la pintura mural, el uso de lienzos, etc., demostrando que no siempre se verifica su provisionalidad, pues algunos resultaron ser permanentes, y que además fue una práctica que se mantuvo hasta el siglo XVIII. Para dar continuidad a la división técnica mencionada, en el capítulo siguiente, *Importación de retablos*, se analiza la llegada de obras elaboradas por talleres europeos —en su mayoría perdidas— y cómo el arribo de encargos da testimonio tanto de representaciones sociales en el virreinato, relaciones comerciales con la metrópoli, así como con la Corona.

De la llegada de los primeros altares y sagrarios se pasa al traslado de artistas peninsulares a Nueva Granada en el capítulo tres, *Importación de ensambladores*, y al perfilamiento de la relación artística entre Sevilla y América, cuya importancia va a demostrarse en el siglo XVII y parte del XVIII. La indagación de archivo y la revisión de fuentes secundarias da a este apartado gran valor historiográfico al mostrar un estado del arte sobre la inmigración de artesanos a Indias, su participación en la fábrica de templos, sus relaciones de parentesco y la composición social de los talleres entre mediados del Quinientos y las primeras décadas de la centuria siguiente. En el capítulo cuatro, *La planeación. Tratados, trazas y maquetas*, se aborda el problema de circulación de fuentes, la producción de modelos y las prácticas de taller. De nuevo la lectura atenta de fuentes secundarias y primarias le permite al autor trazar un panorama en el que dialogan miradas de ambos lados del Atlántico.

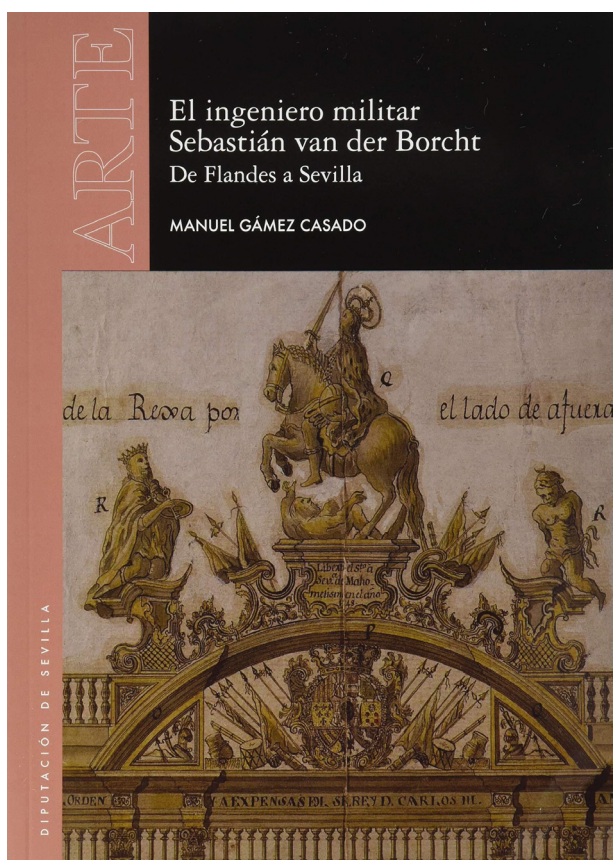
Una vez llegados a *Geografías del retablo en Colombia*, penúltimo capítulo, los aspectos

esbozados a lo largo del libro permiten hacer una lectura aún más profunda y atenta en los ejes diacrónico y sincrónico. Acá se presenta un catálogo de las piezas más representativas conservadas en Colombia ordenadas de acuerdo a sus centros de producción, con un análisis particular y su correspondiente imagen, tomada por el autor, lo cual da cuenta de un trabajo de campo encomiable. La organización se da por los ejes geográficos elegidos, junto a una cronología relativa de las piezas analizadas y su adscripción a un taller determinado o a una filiación estilística. Si bien la mayoría de los casos presentados son anónimos, el análisis de los componentes estructurales y la conformación de los conjuntos arquitectónicos permiten establecer un panorama general sobre la difusión de formas y modelos de acuerdo a su despliegue geográfico, en algunos casos con reconstrucción fotográfica. Este aspecto es relevante pues de esta manera se puede ver el problema planteado en un principio cuando se definió al retablo como una encrucijada de técnicas y artes, lo cual dinamiza las descripciones técnicas, la necesaria enumeración y la datación. A manera de coda, el cierre del libro con el epílogo *Del barroco al neoclasicismo. el retablo en los inicios del siglo XIX* muestra el final de una era artística cuyos debates estéticos y formales se apagan con el fin de la dominación hispánica y el ingreso del lenguaje neoclásico.

En definitiva, se trata de un texto de lectura obligada para posteriores investigaciones.

**Juan Ricardo Rey-Márquez**  
**Centro de investigación en arte, materialidad y cultura – UNTREF. Universidad del Salvador.**

Gámez Casado, Manuel. *El ingeniero militar Sebastián van der Borcht. De Flandes a Sevilla*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2019, 311 págs., 168 ils. color. ISBN: 978-84-7798-443-6.



Desde hace varios años, el legado del Real Cuerpo de Ingenieros Militares se ha convertido en una de las líneas investigadoras que más interés ha despertado en el mundo académico. Entre las últimas publicaciones, destaca el libro que se reseña en estas líneas, en el que Manuel Gámez Casado realiza la primera monografía sobre uno de los ingenieros militares más reconocidos, el bruselese Sebastián van der Borcht. A lo largo de sus 311 páginas, se pone de manifiesto cómo estos profesionales no se limitaron al ámbito defensivo, sino que fueron reclamados para realizar tareas de distinta índole en beneficio de la Corona española. De hecho, como se puede comprobar en esta obra, van der Borcht no ha pasado a la historia por su participación en obras de fortificación, si bien dicha circunstancia no le ha restado ni un ápice de su importancia. Su protagonismo en obras de carácter industrial, civil y religioso, unido a su relevante papel en proyectos de infraestructuras, demuestran el carácter polifacético que tuvieron los ingenieros a lo largo del siglo XVIII. De esta forma, el autor contribuye considerablemente a la progresiva actualización de los estudios acerca del Real Cuerpo, así como a la revisión de la vida y obra de este ingeniero militar.

217

El libro es producto de la participación de Gámez Casado como contratado predoctoral en los proyectos I+D “Ingenieros militares en el Caribe y el Golfo de México durante el siglo XVIII. Diálogo cultural, circulación transnacional y conflictos globales” (HAR2015-63805-P) y “Arquitecturas

del poder en el Caribe y el sudeste asiático. 1729-1764” (PGC2018-099323-B-I00), que le han posibilitado completar su tesis doctoral en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla. Precisamente, el director de ambos proyectos, el Dr. Alfredo J. Morales, ha sido el encargado de prologar esta obra, reivindicando el nuevo cauce de las investigaciones sobre la ingeniería militar española y subrayando la necesidad que existía de realizar una monografía sobre Sebastián van der Borcht.

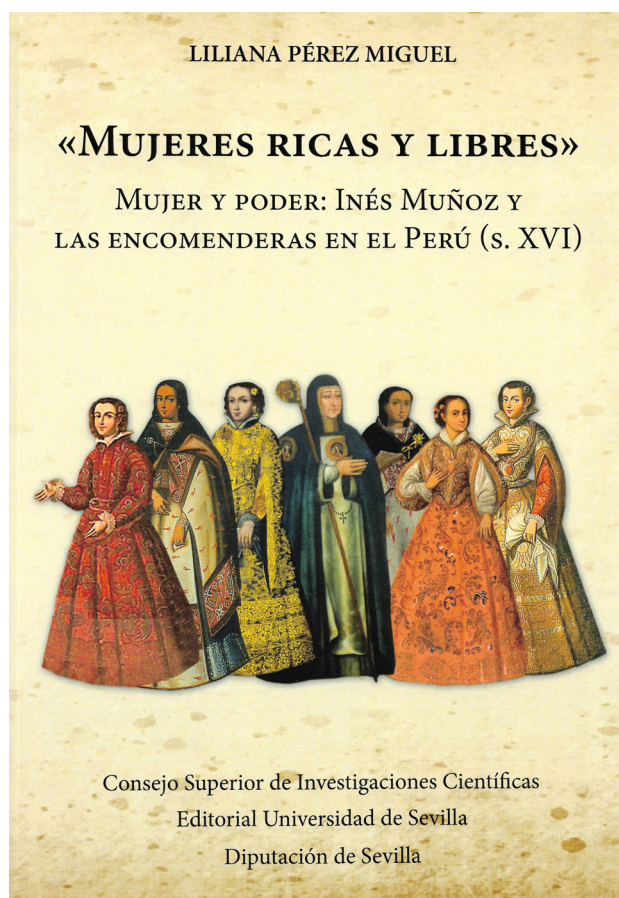
Tras la introducción, Gámez desarrolla sus investigaciones a lo largo de seis capítulos subdivididos en varios epígrafes. En primer lugar, ofrece al lector una minuciosa revisión de la biografía del ingeniero, producto de un importante contraste entre la historiografía existente y sus hallazgos producidos en distintos repositorios. En el segundo capítulo, se desarrolla la etapa más célebre de la carrera de van der Borcht, sus labores en la arquitectura civil sevillana. En estas páginas ocupa un lugar preeminente su papel en la Real Fábrica de Tabacos, quedando de manifiesto no sólo la relevancia del bruselense desde el punto de vista arquitectónico, sino también desde el urbanístico. Igualmente, Gámez Casado documenta la intervención del ingeniero en la antigua tabacalera situada en la actual plaza de San Pedro, realizando también un concienzudo estudio sobre su presencia en otra de sus obras cumbres, la Real Casa de la Moneda. Después de desgranar sus intervenciones en otros edificios significativos que fueron afectados en 1755 por el terremoto de Lisboa, culmina este apartado atendiendo a las propuestas para la limpieza del río Guadalquivir y considerando una serie de atribuciones que, hasta el momento, carecen de base documental.

Seguidamente, el autor desarrolla el protagonismo de van der Borcht en la arquitectura civil religiosa sevillana, concretamente en la capilla de la Real Fábrica de Tabacos y en la Capilla Real de la catedral, cuya reja sirve de portada para la monografía, mostrando al lector la gran versatilidad de este profesional. Respecto a los capítulos cuarto y quinto, analizan el paso del bruselense por Cádiz y Córdoba, destacando su proyecto de reforma del puente de Zuazo y su intervención en el Molino de Martos, cuyo rendimiento mejoró gracias a las mejoras planteadas por el ingeniero para el puente romano, aportándose nuevamente importantes dibujos inéditos. Finalmente, el autor finaliza la monografía subrayando la relevancia de van der Borcht desde el punto de vista teórico, analizando el tratado que escribió al final de su vida y estudiando sus disertaciones en las Reales Academias sevillanas de Buenas Letras y de Medicina.

Cabe destacar el notable número de ilustraciones que contiene el libro, incluyendo fotografías de alta calidad además de variedad de planos, grabados o pinturas. Gracias a ello, el lector puede avanzar su lectura teniendo siempre como referencia la imagen, fundamental en cualquier publicación de Historia del arte. En definitiva, con esta monografía Gámez Casado realiza una consolidada aportación a las numerosas investigaciones sobre el Real Cuerpo de Ingenieros Militares, así como escribe un capítulo sustancial para la Historia del Arte en Andalucía.

**Miguel Ángel Nieto Márquez**  
**Departamento de Historia del Arte,**  
**Universidad de Sevilla.**

Pérez Miguel, Liliana. “*Mujeres ricas y libres*”. *Mujer y poder: Inés Muñoz y las encomenderas en el Perú (s. XVI)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Diputación de Sevilla, 2021, 477 págs., 21 ils. color, 11 ils. b/n. ISBN: 978-84-472-2944-4.



La merced de la encomienda constituye una pieza fundamental para entender el proceso de construcción de la sociedad novohispana en América desde la llegada de los españoles, a finales del siglo XV. El análisis de la intervención de las mujeres en esta práctica social y el papel desempeñado en ella, circunscrito al territorio del virreinato del Perú durante el siglo XVI, es el objeto de investigación de la profesora de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Liliana Pérez Miguel, en su monografía titulada “*Mujeres ricas y libres*”. *Mujer y poder: Inés Muñoz y las encomenderas en el Perú (s. XVI)*. Una obra que ha sido ganadora el premio *Nuestra América*, en 2018, otorgado por la Universidad de Sevilla, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Diputación de Sevilla, quienes editan el presente volumen.

El libro se estructura en dos partes, precedidas de un prólogo y una introducción al tema, que abordan el marco social y jurídico de las encomenderas y el estudio de la figura de Inés Muñoz, cuñada del conquistador Francisco Pizarro y, en sus propias palabras, “la primera mujer casada en entrar en Perú”. La metodología empleada para llevarlo a cabo utiliza como hilo conductor la biografía y el marco histórico en el que desarrolló su vida esta encomendera de origen sevillano, no solo como estudio de caso específico, sino con el fin de conocer las prácticas sociales del heterogéneo grupo encomendero en los albores del proceso de conquista, pacificación y población



del territorio del Perú, así como su evolución a lo largo de todo el siglo XVI.

Las fuentes documentales reflejan el panorama social, jurídico y económico de la incipiente sociedad novohispana, en donde las mujeres van a ejercer una función al mismo nivel de sus homólogos masculinos, más allá de lo que depa- raba para ellas la definición teórica de su género. Buena prueba de ello son los testamentos, la documentación emanada de los procesos judi- ciales en los que estas damas fueron litigantes, así como las listas de testigos que en ellos inter- vinieron, los informes de los funcionarios reales o sus misivas a la monarquía para pedir amparo y recursos de distinta índole.

América se convierte en un medio posibilitador de ascenso social para muchos españoles que contaban con una posición holgada y de presti- gio en el viejo continente. El acceso a la enco- mienda se concibió con un instrumento político para el control español del Nuevo Mundo. En paralelo, significó también un elemento de movilidad social que se traduce en la creación de una élite española en el virreinato, marcada por la heterogeneidad y la endogamia, siempre orientada al mantenimiento de las prebendas obtenidas.

A partir del periplo vital de Inés Muñoz, se nos presenta el marco de vida y las prácticas sociales acaecidas en el virreinato. La sociedad se cimienta en la conformación de importan- tes redes de poder, clientelares y parentales. Una nueva nobleza de las Indias, con tintes que recuerdan al feudalismo medieval, que repre- sentará un conflicto de intereses con el Estado centralizador de la corte madrileña. Las muje- res pasarán de ser peones clave, a través de su

papel en el matrimonio dentro de este grupo social, a, una vez viudas, ejercer de cabeza de familia en la administración de los bienes. Muje- res “ricas y libres”.

Las encomenderas andinas, cuyos nombres recorren la monografía, muestran la diversifi- cación de actividades de las que fueron agentes. Desde el punto de vista empresarial, destacan sus negocios ganaderos relacionados con la creación de obrajés, creando con ello la primera industria textil en el virreinato. En el plano espi- ritual, las encontramos fundando monasterios que se van a convertir en centros que reproducen el engranaje social del exterior, al tiempo que se presentan como centros dinamizadores al entrar en los circuitos culturales mediante el patrocinio de sus acaudaladas profesas, como ocurre en el Monasterio de la Concepción de Lima.

El libro se cierra con un epílogo en el que la autora reflexiona sobre las conclusiones obteni- das de su investigación. Junto a él, encontramos una serie de anexos que nos aportan documen- tos transcritos, tablas de datos y mapas que complementan el cuerpo del texto de los capí- tulos que lo conforman, amén del aparato crí- tico a pie de página. El rigor de su investigación, el planteamiento metodológico y su enfoque desde la perspectiva de la Historia de género hacen de esta monografía una lectura más que recomendable para cualquier investigador o investigadora interesado en conocer el papel de las mujeres en la conformación de la sociedad colonial de la América hispana.

**Carmen Poblete Trichilet**  
**Departamento de Historia del Arte, Universi-  
dad de Castilla-La Mancha.**

Von Thüngen, Maximiliano. *Ruinas Jesuíticas, paisajes de la memoria. El Patrimonio Cultural de los antiguos pueblos de guaraníes*. Buenos Aires: SB, 2021, 148, págs., 24 ils. b/n. ISBN: 978-987-8384-28-3.



En los últimos años la producción historiográfica sobre el tema de las misiones jesuíticas ha crecido notoriamente, para satisfacción de los investigadores que se ocupan de esta problemática, como así también para un público entusiasta con el conocimiento sobre las experiencias misionales de la Compañía de Jesús y su legado.

Por eso la aparición del libro de Maximiliano Von Thüngen, sobre el patrimonio cultural de los antiguos pueblos de guaraníes, renueva el interés e invita a una lectura diferente sobre el tema misional. Porque no se trata de una investigación situada en el momento de desarrollo de los treinta pueblos de la Provincia Jesuítica del Paraguay, ni de un problema a dilucidar en el período pre o post expulsión. Su propuesta trasciende un enfoque histórico, antropológico o arqueológico para dar paso a un estudio que nos traslada a la revalorización del patrimonio misional con un análisis pormenorizado de los procesos de intervención para la puesta en valor de los antiguos pueblos jesuítico-guaraníes, iniciados a mediados de la década de 1970.

El libro desde el primer momento nos sitúa en dos espacios temporales: el presente y el pasado, a partir de la experiencia en primera persona del autor que parte de sus percepciones sobre los actuales pueblos misioneros paraguayos, con los que tuvo contacto directo a partir de una visita en la que pudo desmitificar y deconstruir

sus imaginarios sobre los poblados misioneros actuales. Sin duda esa comprobación in situ, le permitió abrir horizontes temáticos, conceptuales y metodológicos para abordar esta historia desde perspectivas inicialmente no imaginadas.

Luego de una introducción muy completa en la que se puede tomar contacto con los objetivos del texto, las primeras preguntas que se realizó el autor sobre el patrimonio, la vida cotidiana de los habitantes de estos espacios, y el plan de la obra, se da inicio al libro dividido en dos partes, que a su vez están seccionadas cada una de ellas en tres capítulos, lo que revela una estructura muy ordenada, producto de la reflexión del autor.

Los primeros capítulos se ocupan de la puesta en valor del patrimonio jesuítico guaraní del Paraguay considerando una perspectiva cronológica. Los otros capítulos desde un enfoque etnográfico analizan cómo perciben ese proceso las personas que están en contacto con esos bienes.

El autor sintetiza las características más significativas de la historia misional, los orígenes, el desarrollo, un contexto general que puntualiza en el modelo misional, ofrece datos demográficos, nos introduce en el diseño urbano de la misión, en las artes y la caída final con el momento de la expulsión. Prosigue un recorrido pormenorizado por las iniciativas surgidas desde el primer tercio del siglo XX, época en que los gobiernos de Argentina y Brasil tomaron las primeras medidas para evitar que los restos de las misiones jesuíticas se destruyeran por completo.

El segundo capítulo y el tercero son quizás los más interesantes y novedosos porque abordan el proyecto de la Fundación Paracuaria para la revalorización del patrimonio de las misiones, así como las acciones concretas llevadas adelante con la organización de museos de arte jesuítico guaraní, los trabajos en algunas misiones entre 1989 y 2001. En cada uno de estos escenarios de reparaciones y restauraciones aparece un

elemento interesantísimo en las discusiones: los habitantes y el debate en algunos de esos lugares sobre la relación de las iglesias-ruina y las diferentes concepciones de gestionar o conservar según se considere.

El último capítulo nos acerca a la relación entre patrimonio y memoria. El mismo contribuye a la interpelación sobre la relación del hombre con su pasado, con los imaginarios sobre la valoración y revalorización de lo que suponemos que debe ser importante para esa historia local y para quienes viven allí. Un mundo cargado de misterios e historias que se van transmitiendo de generación en generación, y que permiten conocer mejor ese pasado jesuítico guaraní.

El libro en su totalidad es un viaje sin tiempo, porque si bien se interesa por el rescate patrimonial, se preocupa por una historización de los procesos misionales en cada uno de los espacios analizados, que parten desde el siglo XVII, con las fundaciones de los pueblos, y llega hasta nuestros días con el intento de comprender el o los significados que se dan a estos vestigios del pasado en cada uno de los pueblos analizados.

No queremos privar al lector interesado de encontrar sus propias perspectivas de análisis, sólo adelantamos que se encontrarán con una obra solvente, sostenida en cuidadosos informes sobre aspectos patrimoniales vinculados a la puesta en valor de las misiones jesuíticas del Paraguay, así como una revisión histórica completa del pasado misional y la perspectiva actual, al involucrar al residente de estos espacios con sus imaginarios y percepciones sobre una historia que pervive no sólo en los restos protegidos, sino en la memoria y en la identidad misionera que forma parte de sus vidas.

**María Laura Salinas**  
**Investigadora de Conicet, Profesora titular**  
**Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.**